

Representaciones sobre la educación a distancia: El caso de la Universidad Nacional de la Rioja (Argentina)

Resumen

Este artículo presenta el resultado de investigación de un trabajo que analiza las representaciones sociales que existen en los estudiantes de grado y posgrado de la Universidad Nacional de La Rioja, a partir de las cuales estructuran y ponen en acto su desempeño en la modalidad a distancia. Conocer qué imágenes, valoraciones, y expectativas construyen los estudiantes de grado y posgrado de la Universidad Nacional de La Rioja (UNLaR) acerca de la modalidad de educación a distancia fue la premisa que permitió guiar este trabajo de investigación. A partir de entrevistas, encuestas y observación esta investigación realizó un análisis minucioso en el que se tuvo en cuenta el criterio de los estudiantes, el contexto de su opinión y su posición frente al uso adecuado de las TIC como parte de su vida universitaria. Al conocer su percepción se pudo definir posibles soluciones que aporten en la orientación adecuada de la modalidad a distancia, teniendo en cuenta las características de la generación estudiada. Interpretando las propias vivencias del caso de la Universidad Nacional de La Rioja, se elaboraron conceptos aplicables y demostrables en la experiencia de los estudiantes de dicha institución. Todo esto permitió la construcción del conocimiento particular que sirvió como guía hacia la ejecución e implementación de nuevos programas además de dar a luz datos necesarios y relevantes para mejorar las herramientas en uso.

Palabras clave: Educación a distancia; Representaciones sociales; Estudiantes; Imágenes; Valoraciones; Expectativas.

Maximiliano Bron

Professor da Universidade
Nacional de La Rioja e
Universidade Empresarial Siglo
21. Doutorando em comunicação
pela Universidade Nacional de
Córdoba – Argentina
maxibron@gmail.com

Para citar este artigo:

BRON, Maximiliano. Representaciones sobre la educación a distancia: El caso de la Universidad Nacional de la Rioja (Argentina). *Revista Linhas*. Florianópolis, v. 17, n. 33, p. 48-81, jan./abr. 2016.

DOI: 10.5965/1984723817332016048

<http://dx.doi.org/10.5965/1984723817332016048>

Representations of distance education: The case of National University of La Rioja (Argentina)

Abstract

This article presents the research results of a work that analyses the social representations that exist in undergraduate and postgraduate students of National University of La Rioja, from which they structure and put to use their performance in the distance modality. Knowing what images, assessments and expectations undergraduate and postgraduate students develop in the case of National University of La Rioja (UNLaR) about the modality of distance education was the premise that allowed guiding this research work. From interviews, polls and observation, this inquiry made a thorough analysis in which was taken into consideration the criterion of the students, the context of their opinion and their position as regards the adequate use of the TICs as part of their academic life. Knowing their perception, one could define possible solutions that contribute to the adequate orientation of the distance modality, taking into consideration the characteristics of the generation under analysis. Interpreting their own experiences in the context of the National University of La Rioja, concepts were elaborated that may be applied and demonstrated in the experience of that University. All this allowed the construction of a particular knowledge that served as a guide to execute and implement new programs, in addition to uncover necessary and relevant data to enhance the tools in use.

Keywords: Distance education; Social representations; Students; Images; Assessments; Expectations.

Representações sobre a educação a distância: O caso da Universidade Nacional de La Rioja (Argentina)

Resumo

Este artigo apresenta o resultado de pesquisa de um trabalho que analisa as representações sociais que existem nos estudantes de graduação e pós-graduação da Universidade Nacional de La Rioja, a partir das quais estruturam e põem em ação o seu desempenho na modalidade a distância. Conhecer quais imagens, valorações e expectativas constroem os estudantes de graduação e pós-graduação da Universidade Nacional de La Rioja (UNLaR) sobre a modalidade de educação a distância foi a premissa que permitiu guiar este trabalho de pesquisa. A partir de entrevistas, enquetes e observação, esta pesquisa realizou uma análise minuciosa em que levou em conta o critério dos estudantes, o contexto de sua opinião e sua posição relativamente ao uso adequado das TIC como parte de sua vida acadêmica. Ao conhecer a sua percepção, pôde-se definir possíveis soluções que resultem na orientação adequada da modalidade a distância, tendo em conta as características da geração estudada. Interpretando as próprias vivências do caso da Universidade Nacional de La Rioja, elaboraram-se conceitos aplicáveis e demonstráveis na experiência dos estudantes de tal situação. Tudo isso permitiu a construção do conhecimento particular que serviu como guia para a execução e implementação de novos programas, além de revelar dados necessários e relevantes para melhorar as ferramentas em uso.

Palavras-chave: Educação a distância; Representações sociais; Estudantes; Imagens; Valorações; Expectativas.

Introducción

Los factores más destacados que han provocado el nacimiento y posterior desarrollo de la enseñanza y aprendizaje abiertos y a distancia han sido: los avances sociopolíticos, la necesidad de aprender a lo largo de la vida, la carestía de los sistemas convencionales, los avances en el ámbito de la ciencias de la educación y las transformaciones tecnológicas.

La enseñanza a distancia ha evolucionado a través de tres grandes etapas que podemos denominar de la siguiente manera: correspondencia, telecomunicación y telemática. (García Areito, 1999)

Esta tercera generación, denominada telemática, está caracterizada por la integración de las telecomunicaciones con otros medios educativos. La misma se apoya cada vez más en el uso generalizado de la computadora y en las acciones realizadas a través de programas flexibles de enseñanza.

En la última década en particular, ha habido un despertar de la educación a distancia relacionado con el surgimiento de las propuestas tecnológicas aplicadas a la educación. Esto además, se vio potenciado gracias a la introducción de la computadora en un gran porcentaje de hogares del país y el crecimiento de los usuarios de internet.

Las universidades nacionales argentinas se han hecho eco de este fenómeno que permite eliminar las barreras geográficas y la Universidad Nacional de La Rioja (Argentina) no ha sido la excepción. Las comunicaciones, la información, y las nuevas tecnologías han hecho mella en el área del conocimiento y por lo tanto también, en la educación.

Las representaciones sociales

Para el desarrollo de esta investigación resultó imprescindible llegar a conocer qué pensaban los estudiantes sobre la modalidad a distancia en la Universidad Nacional de La Rioja. Para esto se abordó el tema desde las representaciones sociales (RS), entendiendo que “la representación social es una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos”. Es también un “corpus organizado de conocimientos y una de las actividades

psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación” (Moscovici, 1988).

Se trata de una manera de interpretar, pensar, percibir y valorar la realidad, es una forma de conocimiento social, y la actividad mental que se despliega por individuos y grupos con el fin de fijar su posición común en relación a situaciones, acontecimientos, objetos y comunicaciones que le conciernen.

Entendiendo que la representación social es una teoría que integra conceptos cognitivos distintos como la actitud, la percepción, la imagen, el estereotipo, etc. se destaca que no es una mera suma acrítica de partes o conceptos.

¿Cómo se forman las representaciones sociales?

Moscovici (1988), puso de manifiesto dos procesos principales que explican cómo lo social transforma un conocimiento en representación, y cómo esta representación transforma lo social. Estos dos procesos, *objetivización* y *anclaje*, se refieren a la elaboración y al funcionamiento de una representación social.

- **Objetivización:** La representación permite intercambiar percepción y concepto. Al poner en imágenes las nociones abstractas, da textura material a las ideas, hace corresponder cosas con palabras. Objetivizar es reabsorber un exceso de significados materializándolos.
- **Anclaje:** Este proceso se refiere al enraizamiento social de la representación y su objeto. En este caso la intervención de lo social se traduce en el significado y la utilidad. Se trata de la inserción del conocimiento dentro de un pensamiento constituido.

Las representaciones son el resultado de un pensamiento colectivo que nace en el intercambio social y no en la cabeza de los individuos aislados. Por tanto, funcionan y perduran con independencia de la existencia o no de determinadas personas. Por la

tanto, no debe confundirse el concepto de RS con el concepto de *representaciones colectivas*. “Las representaciones colectivas son formas de conocimiento o ideación construidas socialmente y que no pueden explicarse como epifenómenos de la vida individual o recurriendo a una psicología individual” (Durkheim, 1898).

Moscovici (1988) sostiene que las “representaciones colectivas” son mecanismos explicativos que se refieren a una clase general de ideas y creencias, mientras que las representaciones sociales son fenómenos que necesitan ser descritos y explicados.

Las representaciones sociales como objeto de investigación suponen un enfoque teórico y metodológico para abordar la subjetividad (percepciones y valoraciones) y la consecuente construcción intersubjetiva que abona a la representación de los estudiantes. Como afirma Jodelet (1986) las RS son:

Imágenes que condensan un conjunto de significados; sistemas de referencia que nos permiten interpretar lo que nos sucede, e incluso, dar un sentido a lo inesperado; categorías que sirven para clasificar las circunstancias, los fenómenos y a los individuos con quienes tenemos algo que ver; teorías que permiten establecer hechos sobre ellos [...] cuando se les comprende dentro de la realidad concreta de nuestra vida social, las representaciones sociales son todo ello junto.

Por otra parte la autora profundiza:

El concepto de representación social designa una forma de conocimiento específico, el saber del sentido común, cuyos contenidos manifiestan la operación de procesos generativos y funcionales socialmente caracterizados. En sentido más amplio, designa una forma de pensamiento social.

Las representaciones sociales constituyen modalidades de pensamiento práctico orientadas a la comunicación, la comprensión y el dominio del entorno social, material e ideal. En tanto que tales, presentan características específicas a nivel de organización de los contenidos, las operaciones mentales y la lógica.

La caracterización social de los contenidos o de los procesos de representación ha de referirse a las condiciones y a los contextos en los que surgen las representaciones, a las comunicaciones mediante las que circulan y a las funciones a las que sirven dentro de la interacción con el mundo y los demás. (Jodelet, 1988)

Si una de las funciones básicas de las RS es orientar conductas, basadas en valoraciones y percepciones previamente condensadas en el sujeto, resulta importante conocer y caracterizar esa representación, porque frente a determinada representación existirá determinada conducta. Zamora (2007) agrega:

En la concepción de Moscovici se plantean cuatro elementos constitutivos de la representación social: La información, que se relaciona con lo que "yo sé"; la imagen que se relaciona con lo que "veo"; las opiniones, con lo que "creo"; las actitudes, con lo que "siento", elementos éstos que tomamos como guía para el análisis de la información.

Por otro lado, Sandoval (1997) señala que las RS tienen cuatro funciones:

- La comprensión, función que posibilita pensar el mundo y sus relaciones.
- La valoración, que permite calificar o enjuiciar hechos.
- La comunicación, a partir de la cual las personas interactúan mediante la creación y recreación de las representaciones sociales.
- La actuación, que está condicionada por las representaciones sociales.

En la presente investigación, se hará especial hincapié en las percepciones y valoraciones de los estudiantes de la UNLaR sobre la educación a distancia. Tomando la línea conceptual de Banchs (1990) donde se define a la Percepción Social como: Aquellos rasgos que una persona le atribuye al blanco de su percepción. Es decir que se habla de ella como una instancia mediadora entre el estímulo, el objeto exterior y el concepto que de él se desprende. La RS no es una intermediaria sino un proceso que hace que concepto y percepción sean intercambiables debido a que se engendran recíprocamente.

Resumiendo, las RS son conjuntos dinámicos, su característica principal es la producción de comportamientos y relaciones con el medio en una acción que modifica a ambos y no una reproducción de esos comportamientos, o de estas relaciones ni una reacción a un estímulo exterior dado (Moscovici, 1979).

Partiendo de esta base conceptual, se planteó que a partir del conocimiento de las representaciones sociales existentes sobre la EaD, podía ser más fácil comprender las conductas de los estudiantes, prever posibles errores y fortalecer las virtudes existentes de dicha modalidad.

Imágenes, valoraciones y expectativas

Uno de los principales objetivos específicos de esta investigación, estuvo relacionado con conocer las imágenes, valoraciones y expectativas que tienen los estudiantes de grado y posgrado de la UNLaR sobre la EaD. Para poder abarcar ese punto, primero se delimitó cuáles son eran las definiciones que se tomarían como ejes conceptuales de estos términos.

Imágenes

Según el Diccionario de la Real Academia Española, el concepto de “imagen” tiene su origen en el latín *imāgo* y permite describir a la figura, representación, semejanza y apariencia de algo. En el sentido psicológico, *Imago* es un concepto principalmente de la psicología analítica que introdujo su fundador Carl Gustav Jung, siendo quien lo utilizó por primera vez. Desde su interpretación, *Imago* es “la imagen interna, aquella representación de una persona determinada que la mayor parte de las veces es inconsciente” (Jung, 2000). Se puede entender entonces a la imagen como la representación que tiene una persona sobre algo determinado.

Anclando dicha definición al caso particular de las representaciones sociales, Jodelet (1986) determina que uno de los rasgos más distintivos de la RS es que tiene un carácter de *imagen* y la propiedad de poder intercambiar lo sensible con la idea, la percepción y el concepto. Se hace énfasis en su importancia en cuanto la imagen contribuye a marcar de manera decisiva la percepción de las relaciones sociales.

Tanto la imagen como la representación social hacen alusión a contenidos mentales que se asocian con determinados elementos. Sin embargo, la imagen es una

reproducción mental pasiva de un exterior en un interior y se relaciona con los mecanismos perceptivos.

Para poder conocer las imágenes que los estudiantes de la UNLaR tienen sobre la EaD, se utilizaron las encuestas, en las cuales a través de ciertas preguntas, se buscó obtener algunas ideas que forman a la imagen de la EaD. Se les pidió a los estudiantes realizar una asociación inmediata con palabras (percepción) al pensar en EaD (concepto). De ese modo, se tuvo una aproximación a la imagen inmediata, lo sensible de cada sujeto al interpretar el pedido. Es decir, con qué relacionaban a la idea de EaD (imagen interna).

Valoraciones

Sandoval (1997) explica que las valoraciones permiten calificar o enjuiciar hechos, siendo ésta una de las principales funciones de las RS y a modo de conceptualizar señala que la valoración significa la evaluación del mérito o valor de algo. A través de este proceso, se intenta determinar el grado de utilidad que tiene un elemento con respecto a una mirada subjetiva. Por lo general, las valoraciones no dependen de sólo un individuo sino que son procesos sociales. Sin embargo, cada individuo puede tener distintos grados de valoración según la experiencia propia.

Atendiendo a esto, en la presente investigación se abordaron las valoraciones que tienen los estudiantes de grado y posgrado sobre la EaD en la UNLaR. Para arribar a conclusiones concretas, se establecieron algunas premisas y enunciados (en las encuestas y entrevistas) con afirmaciones sobre la EaD donde se invita a los estudiantes a expresar cuán en acuerdo o desacuerdo están con ellos. De este modo, se podrá determinar fácilmente cuáles son las valoraciones que tienen sobre la modalidad, mediante la cual emiten calificaciones y juicios, determinando además el valor que tiene para ellos la EaD.

Expectativas

Para cerrar con el análisis planteado en el primer objetivo de la investigación se indagó en cuanto a las expectativas que tienen los estudiantes hacia dicha modalidad de aprendizaje. Cosacov (2007) define a la expectativa como una variable de naturaleza cognitiva que sugiere la idea de anticipación y cuya inclusión en los análisis psicológicos resulta de fundamental importancia a los fines de explicar y predecir un abanico de comportamientos que cubren desde la dinámica social hasta el motivo de nuestros estados de ánimo.

Resulta pertinente enfocar algunas preguntas en las entrevistas que se hicieron a los estudiantes, donde se infirió indirectamente sobre cuáles son las expectativas que tienen respecto a la EaD en el caso particular de la UNLaR para a posteriori entender cómo esas expectativas orientarán determinadas conductas.

Educación a distancia (EaD) Convergencia tecnológica: el E-Learning

Al hablar de educación a distancia, se hace referencia a una modalidad educativa donde profesor y estudiante no se encuentran en el mismo lugar. Esta manera de enseñar, es posible gracias a la existencia de herramientas digitales y programas educativos pensados y desarrollados para su aplicación pedagógica. El educando recibe el material de estudio a través de correo electrónico, consulta web u otras posibilidades que brinda internet. Este nuevo panorama aflora y se fortalece gracias a la influencia de las TIC donde se ha llegado a la conformación de una *cibersociedad* delineada por estas nuevas tecnologías, que construyen un espacio de convergencia entre los nuevos y tradicionales modos de aprendizaje. El E-learning es hoy, el gigante que abre juego a un redescubrimiento de nuevas formas económico-productivas de explotar la educación mediante la implementación de innovadoras plataformas de aprendizaje, virtuales e hipertextuales. Martín Hernández (2006) se refiere al E-Learning como “aquellas

aplicaciones y servicios que, tomando como base las TIC, se orientan a facilitar el proceso de enseñanza-aprendizaje”.

Según Baelo Álvarez (2007), esta manera de aprender supone una apuesta por un modelo pedagógico en el que el alumnado toma una mayor responsabilidad en su educación, contribuyendo al desarrollo de la eficiencia en el proceso de enseñanza-aprendizaje, y por ende, a la mejora cualitativa del modelo educativo.

Esta modalidad de aprendizaje a distancia, responde a las exigencias de una sociedad donde la generación presente debe estar actualizada y al tanto del uso y manejo de las TIC ya que éstas actualmente, conquistan y mueven el mundo desde aspectos sociales, económicos, culturales y educacionales, entre otros. Es por esta y numerosas razones más que se entiende la importancia del nuevo rol de la universidad hoy, que requiere que sus roles se vayan desarrollando de distintas maneras, transformando sus formas y alcances, superando barreras geográficas, económicas y sociales.

Otra manera de aprender

La educación a distancia plantea un nuevo parecer con una contrapuesta a la educación tradicional, esto implica una nueva visión de los roles que desempeñan tanto profesores como alumnos. Los primeros se convierten en facilitadores del proceso educativo (tutores), dando paso a los verdaderos protagonistas: el alumnado. Esta modalidad exige del alumno una mayor responsabilidad en el aprendizaje ya que los horarios son más flexibles y adaptables, convirtiéndose así en una relación más independiente. A pesar de la inexistencia de la casualidad lugar-espacio entre profesor y alumno, la educación a distancia exige de ambas partes, un modo de comunicación más abierto, permeable e interactivo, comparándolo con los métodos tradicionales. Esta flexibilidad puede denotarse en diferentes modos: el nivel del curso, su estructura, las condiciones de atención, horarios, la relación con profesores/tutores y demás.

El alumno ya no es un mero receptor y procesador de información sino que es partícipe activo y único responsable de su desarrollo académico. En él recae la

responsabilidad de aprender a trabajar y poner a su favor las nuevas tecnologías, abocadas a la interacción y participación múltiple. En este ámbito totalmente innovador, se presentan plataformas virtuales donde tanto compañeros, profesores y tutores pueden intercambiar opiniones, ideas, sugerencias y participar en debates. Éste y muchos más, son espacios que se generan gracias a la apertura de nuevas posibilidades, plataformas y lugares de convergencia, donde el estudiante crea su propio estilo de aprendizaje.

Algunas de las ventajas de la educación a distancia son:

- Facilidad y posibilidad de acceso a las plataformas de aprendizaje.
- Mayor alcance, reducción de costos gracias a las telecomunicaciones.
- Respuesta al aumento de la demanda educativa.
- Posibilidad de aprendizaje sin horarios, fronteras y mayores costos.
- El estudiante aprende a buscar información en la red, desarrollando los criterios necesarios para valorar esa información según su relevancia.

Actualmente, esta modalidad responde a los grandes avances de las sociedades y tecnologías de la comunicación donde sus alcances se han magnificado, permitiendo un intercambio de datos, informaciones y materiales entre las personas. Es por esto que el sistema educativo en general y la universidad en particular deben preparar a los estudiantes para sumergirse y desenvolverse en una sociedad donde el acceso a la información existente en la web se convierte en un elemento distintivo para su desarrollo intelectual y personal.

Blended Learning

Literalmente traducido como “aprendizaje mezclado” este término se ha acuñado para caracterizar y entender al diseño docente de enseñanza donde se entremezcla por un lado lo presencial y por otro lado, la tecnología y su uso no presencial. Es decir que el *blended learning* utiliza herramientas de la educación a distancia para proponer un modo

de aprendizaje más inclusivo, innovador y aplicado a los nuevos tiempos que corren donde la tecnología se hace parte de la vida diaria de todas las personas.

Frente a estos nuevos paradigmas, la universidad busca evolucionar hacia estos nuevos modelos de aprendizaje que permitirán que su cuerpo estudiantil, forme las herramientas y capacidades necesarias para cumplir con los requerimientos de este panorama. Se hace sumamente necesario que dicha institución acompañe los profundos cambios que surgen en la sociedad en cuanto a información y comunicación. Esto supone un repensar los modos y hacerlos aplicables a un mundo conectado mediante la web, donde los datos abundan poniendo en juego la habilidad de los estudiantes para manipular esa web y permitiéndoles adueñarse del espacio virtual muchas veces inaccesible por la falta de conocimiento.

En el modelo del *blended learning*, “el formador asume un rol tradicional pero utiliza en beneficio propio todas las posibilidades que le ofrece la plataforma del servicio web en la que está alojado el entorno educativo” (Alemany Martínez, 2007).

A través del aprendizaje mixto, el uso de las TIC se vuelve un aspecto fundamental en el planteo del desarrollo de este modelo educativo, apuntando siempre a lograr que los estudiantes aprendan a procesar grandes cantidades de información, sin olvidar la figura del docente como un tutor mediador entre el alumno y la tecnología, por ejemplo gracias a la propuesta de tareas en el *aula virtual*.

Algunas ventajas del Blended Learning

Resulta necesario resaltar que además de las consideraciones positivas que se han sobre el BL en párrafos anteriores, se suman algunas ventajas puntuales al momento de dar clases (modo presencial), ya que el docente puede convocar a sus alumnos al aula virtual donde acceder a publicaciones, enlaces y libros que de otro modo, no podría compartirles. Incluso, pueden posteriormente, debatir esos contenidos en el aula, con el docente e interactuando con sus compañeros. Otra propuesta son las tutorías virtuales,

los trabajos prácticos on-line y la búsqueda de contenido audiovisual alusivo a las temáticas de clase.

Es muy importante entender y recordar que la flexibilidad de las plataformas y contenidos virtuales, permiten combinar opciones y métodos de proponer el aprendizaje.

Las posibilidades interactivas que ofrecen las nuevas tecnologías, han puesto en marcha grandes cantidades de programas educativos que se van transformando según los nuevos desafíos propuestos en el campo. En la actualidad, las aulas virtuales están expandiéndose y las universidades se encuentran desarrollando una oferta académica mediada por redes digitales. Seguramente habrá grandes avances en los programas educativos y se alcanzarán nuevos horizontes gracias a la combinación de los mejores aspectos de la educación presencial y los mejores aspectos del E-Learning. Aquí radica la necesidad de plantearse el Blended Learning como una apuesta por la educación universitaria y su desarrollo. Todo esto requiere de un modelo pedagógico que responda a las necesidades de estudiantes que se encuentran atravesados en su vida cotidiana y educativa por las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. El desafío para la universidad radica no sólo en preparar y modificar sus programas educativos, haciéndolos aplicables a este nuevo panorama, sino también que debe concebir a un nuevo profesor que pueda establecer interacción en el aula de la universidad y en el aula virtual. Para apoyar al aprendizaje de los alumnos que día a día se enfrentan a una sociedad en plena convergencia tecnológica primero deben conocer las herramientas que tienen a su alcance, conocer los modos de fusionar la *virtualidad* y la *presencialidad* y además, conocer los prejuicios y valoraciones de sus alumnos sobre la modalidad, para así lograr los resultados positivos tan esperados.

Material y método

Para la realización de este trabajo se optó por adoptar una perspectiva metodológica mixta: cuanti – cualitativa. Decisión basada en el hecho que la misma permite el estudio profundo de procesos de definición por parte de los sujetos, mediante

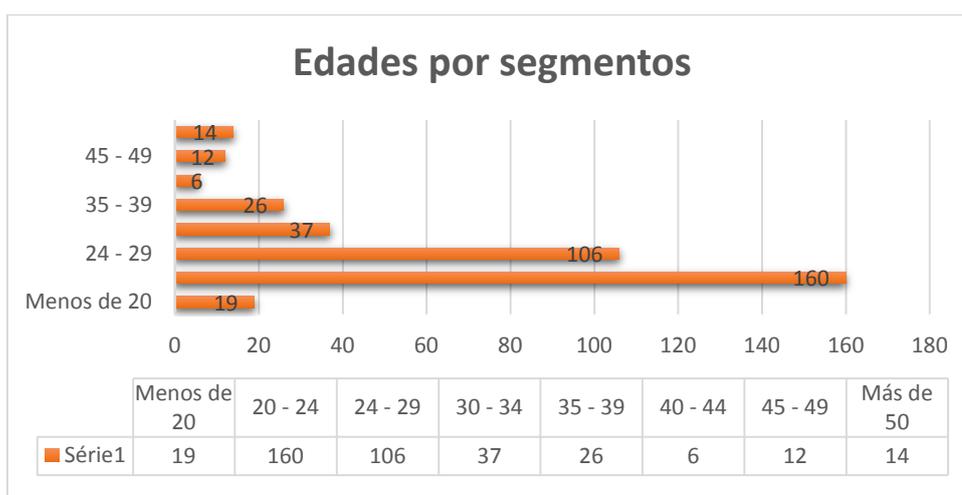
pautas flexibles y poco estructuradas conjuntamente con otras más estructuradas y bien determinadas.

Esta perspectiva metodológica resulta la más adecuada debido a que las representaciones sociales no son estados fijos, sino procesos de construcción y definición permanente junto a las demás personas.

Se realizó un estudio descriptivo, con metodología cuantitativa, cualitativa y triangulación metodológica. Se trabajó con cuestionarios autoadministrados (380 casos válidos entrevistados) y entrevistas en semi estructuradas a estudiantes de grado y posgrado de la Universidad Nacional de La Rioja.

Resultados y discusión

Dentro de los primeros datos encontrados y trabajados en el análisis del mismo se encuentra la edad de los estudiantes involucrados, donde se aprecia parte de los resultados ya esperados de antemano de acuerdo al tipo de población universitaria de características pre estimadas y a estudios realizados por el Ministerio de Educación de la Nación con datos proporcionados por la propia universidad.

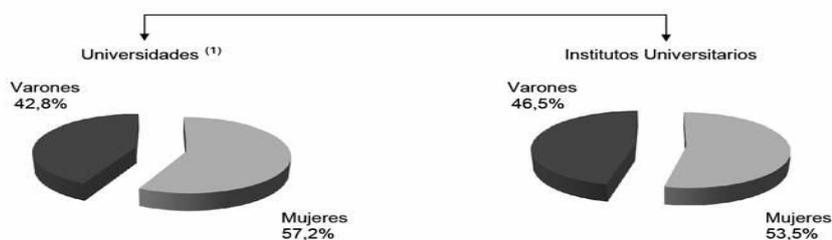


Puede observarse un 5% de estudiantes que son menores a 20 años; un 42% de estudiantes que componen esta muestra tiene entre 20-24 años; un 28% de los participantes de entre 25 y 29 años; mientras que apenas un 25% supera los 30 años de edad.

Estos porcentajes obtenidos en el muestreo planteado coinciden totalmente con los datos de la población universitaria de la Universidad Nacional de la Rioja en su composición etaria.

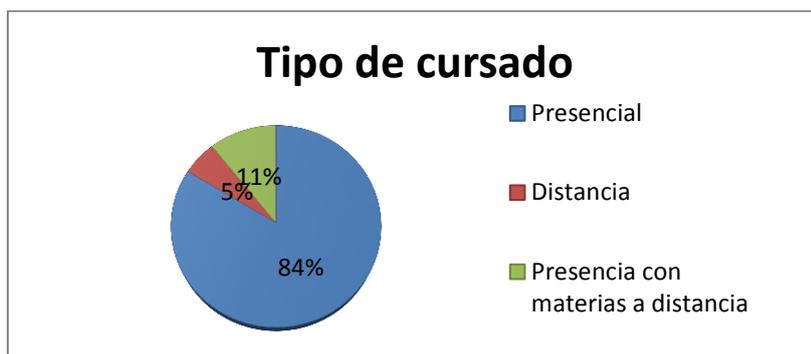
A continuación se trabajó la variable sexo, donde se observó como en el caso anterior una total relación entre los datos aportados por esta encuesta y las propias estadísticas nacionales.

Más allá de los propios datos del sistema universitario en general también resulta coincidente con los datos particulares de la universidad donde se encuentra el 56% de mujeres (18.003) y el 44% de varones (14.116) informados por la SPU en el mismo informe de referencia.



Fuente: Departamento de Información Universitaria. SPU
Anuario de Estadísticas Universitarias 2012. Ministerio de Educación.

Como fuera desarrollado precedentemente, para esta categoría se han establecido además de los indicadores “Presencial” y “Distancia” un tercer indicador como “Presencial con materias a distancia” ya que como fuera considerado, es de suma importancia rescatar al “Blended Learning” como una experiencia mixta (presencial y de distancia) dentro del proceso educativo.



Se observaron en “Distancia” 21 casos, con características de alumnos presenciales con algunas materias a distancia 41 y 318 estudiantes totalmente presenciales.

Educación a distancia

- **¿Alguna vez ha sido parte de una experiencia educativa a distancia?**

Sí: 224

No: 156



Esta pregunta resulta de vital importancia, por un lado dada la experiencia como parte central de la propia Representación Social y por otro lado, porque la experiencia en EaD servirá para diferenciar respuestas y actitudes en un entrecruzamiento de categorías y variables que enriquecerán los datos y resultados acorde al enfoque predeterminado.

- **¿Cómo calificaría la Educación a Distancia? Califique del 1 al 10**

Se puede apreciar cómo un 17% de los casos valoran la EaD en el valor más negativo de la tabla (1), mientras que en los valores subsiguientes no se observan porcentajes destacados hasta llegar al punto intermedio de la escala donde comienza a observarse la alta concentración de los casos que culmina en el extremo más positivo (10).

Frente a estos datos, y a las características de la información obtenida, resulta pertinente el entrecruzamiento de datos que permita conocer qué rol juega la “Experiencia en EaD” en relación a la valoración que se tiene sobre ella.

Por tal motivo se observa el siguiente gráfico de Valoración de la EaD con segmentación de acuerdo a respuestas previas, entre quienes sí tenían algún tipo de experiencia previa en EaD y quienes no la tenían.

De esta manera, resulta evidente que casi el 100% de quienes valoran negativamente la EaD al extremo del 1 son estudiantes que no han tenido ningún tipo de acercamiento a la modalidad; lo mismo sucede con el 2; y luego en los valores intermedios compartiendo el peso de la distribución hasta ir conformando una curva inversa que permite ver claramente cómo quienes han tenido experiencia en educación a distancia son quienes forman parte de las respuesta positivas en la escala de valoración propuesta por esta investigación.

Éstos constituyen claros ejemplos de la diferenciación de acuerdo a la experiencia que el individuo ha tenido con la educación a distancia. Se observa que la calificación altamente positiva (8, 9, 10) está constituida en la mayoría de los casos por aquellos estudiantes que ya han tenido algún tipo de acercamiento a la modalidad distancia, mientras que en el otro extremo de valoraciones, las calificaciones altamente negativas como 1 y 2 están constituidas casi en su totalidad por individuos que aún no han experimentado con la EaD en ninguna de sus formas.

Se destacan: “comodidad”, “oportunidad”, “accesibilidad”, “compromiso”. En este punto, también resulta significativa la cuestión tecnológica, entendiendo que la nueva EaD está mediada y atravesada transversalmente por las nuevas tecnologías, es incuestionable la cantidad de recurrencias halladas en palabras como “internet”, “teleconferencia”, o “herramientas” ya que lo instrumental y los beneficios en su uso no pasan a segundo plano.

De la misma manera aparecen cuestiones (que se observarán más adelante en las entrevistas y en otras preguntas del cuestionario) que ligan a la EaD con valores y actitudes que hoy forman parte del anclaje de la propia reprehensión social de la EaD como lo son “responsabilidad”, “ubicuidad”, “fácil”, “eficiente” o “accesible”.

Por otra parte, se destacan la apariciones de “tiempo y “oportunidad” como una cuestión fundamental, fuertemente marcada en el segmento etario de mayor edad, donde su recurrencia se ve significativa, ya que se produce una asociación inmediata entre la EaD y estas dos palabras que representan la “oportunidad”, donde más allá de la herramienta aparece lo que la modalidad genera en la misma RS de los grupos involucrados.

En este caso en particular, no se observan grandes diferencias en la segmentación de quienes han respondido teniendo experiencia previa en EaD y quienes no. Existe una asociación directa en la mayoría de los casos de quienes no tiene experiencia con la modalidad “a distancia” relacionada a la funcionalidad o la propia cuestión instrumental de la EaD, es decir, se observa en el grupo “sin experiencia en EaD” una mayor recurrencia en las asociaciones con palabras del tipo “internet, computadora o autoadministración”.

- **Escriba una palabra de tipo *negativa* con la que usted asocia la EaD**

En este punto en particular, se solicitó que se establezca una asociación inmediata del tipo negativa, y se logra observar asociaciones que constituyen uno de los principales anclajes que llevan a establecer la propia RS y que resulta fundamental conocer. Se vuelve

interesante detallar la aparición de diferentes tipos de palabras negativas que están relacionadas a diferentes sentimientos como se muestra a continuación.

En los resultados generales, resultan llamativos los casos de repeticiones en palabras como “comodidad” que han sido usadas tanto negativa como positivamente. En este caso en particular se asoció la palabra “comodidad” con el “no hacer” donde “lo cómodo” supone la falta de compromiso y de acción.

Por otra parte se encuentran algunas repeticiones que son constantes a todos los grupos de edades como “Deshumanización”, “soledad”, “lejanía” o “dificultades” mientras que existieron otras palabras que fueron de uso exclusivo de determinados grupos.

Un ejemplo de esto es “complicado/a” “costosa” o “problemas” que aparece principalmente en los individuos mayores de 30 años y se intensifica la recurrencia en los grupos etarios de mayor edad.

De la misma forma se encuentra una fuerte prevalencia de “desconfianza”, “aburrida”, “tedio”, “desatención” en grupos menores de 24 años donde se vislumbran claramente otros intereses y necesidades que no dejan de lado la propia RS de la EaD sin olvidar la misma experiencia con la que ellos se encuentran, acorde a su generación y a consumos y tendencias en el propio uso de la tecnología.

- **¿Cuál es la primera palabra positiva que se viene a su cabeza para asociar a la EaD?**

De la misma manera que en los casos anteriores, tanto en la solicitud de asociación como en su forma de graficar, se procedió a las relaciones con palabras positivas.



En esta oportunidad se destacan en la muestra general, las palabras “comodidad”, “oportunidad”, y “posibilidad” de frecuente aparición en todos los grupos de edades y experiencias.

Sin embargo, al observar este caso de manera sectorizada separando al grupo con experiencia frente a la EaD por un lado, y al sin experiencia por otro, resulta llamativo encontrar que palabras como “autodisciplina” o “autodidáctica” no aparecen en ningún caso de los inexperimentados. Esto denota claramente las necesidades y beneficios que encuentran los usuarios cuando logran ir más allá de los preconceptos.

En el grupo de los que tienen experiencia se destaca “conocimiento” y “libertad” casi con exclusividad en el total de las recurrencias halladas.

Como caso destacado también aparecen los individuos menores de 20 con alto grado de repetición en la palabra “facilidad”, más allá de tener o no experiencia con la propia EaD.

capacitación pertinente para que los docentes puedan convertirse en tutores virtuales, mediadores de foros y guías que estén disponibles en el momento que el estudiante lo necesite. Entonces se puede afirmar que los puntos que en las respuestas se destacan como negativos o faltantes (docentes, dudas, personal), son los pilares fundamentales desde los cuales se hará el planteo de la mejora en las plataformas virtuales de la propia universidad. Por lo cual, todo esto quedaría eliminado al momento que el estudiante se encuentre con una red de contención desplegada tanto por los docentes como los propios compañeros.

▪ **¿Qué valora usted como positivo de tener un profesor en frente?**

En este caso, y frente a los datos de los pre-test, que hablaban de la positividad de tener un profesor en frente en relación a la falta de contacto corpóreo de la EaD se indagó sobre qué es lo que se valora de esa situación con una serie de indicadores pre establecidos:

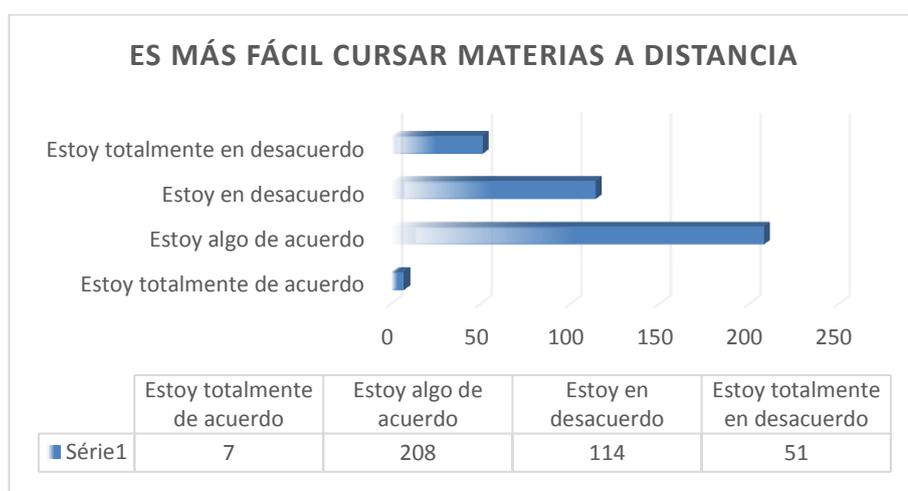
- Que le puedo hacer todas las preguntas que necesito
- Que puedo establecer un diálogo fluido
- Que puedo ver sus gestos
- Que se produce interacción con el resto de los compañeros
- Qué puedo escuchar su voz
- Que tenerlo enfrente mantiene más mi atención
- Otros:



En los datos obtenidos (con posibilidad de elegir varias respuestas) se observa que el 70% de los consultados seleccionó la opción “Puedo hacer todas las preguntas que necesito”, lo que está claramente relacionado con el punto anterior y la demanda de contacto de parte de los consultados.

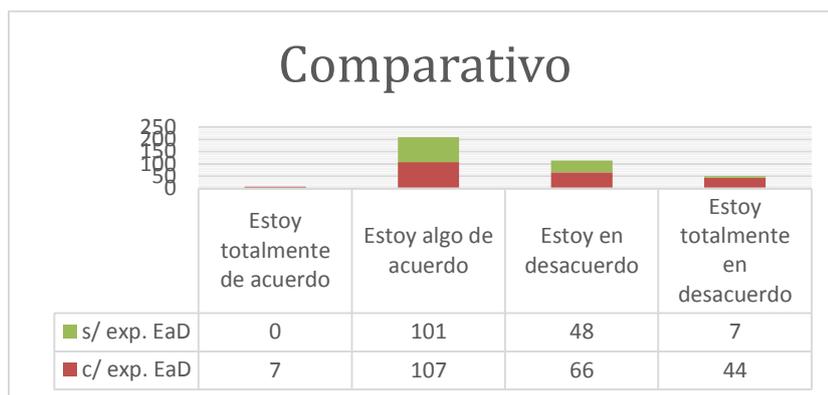
También se observa como más de la mitad de los consultados destacaron que tener un profesor en frente produce mayor interacción con el resto de los compañeros, lo que evidencia relación con la “soledad” y la “autoadministración” de puntos anteriores. Por otro lado, “interacción” no ha sido una palabra muchas veces seleccionada y aparentemente resulta uno de los puntos a mejorar en las diferentes estrategias de enseñanza - aprendizaje de la EaD, por lo cual se podría plantear una mejora en los foros virtuales de debate.

- **¿Qué opina usted en relación a la modalidad de cursado cuando se afirma que “Es más fácil cursar materias a distancia”?**
 - Estoy totalmente de acuerdo 7
 - Estoy algo de acuerdo 208
 - Estoy en desacuerdo 114
 - Estoy totalmente en desacuerdo 51



Si bien los datos mayoritarios hacen referencia a quienes **no** están de acuerdo o a quienes están en **algo** de acuerdo, resultó de suma trascendencia conocer cómo se conformaban los grupos de respuesta de acuerdo a su propia experiencia previa en EaD.

En este caso se observó lo siguiente:

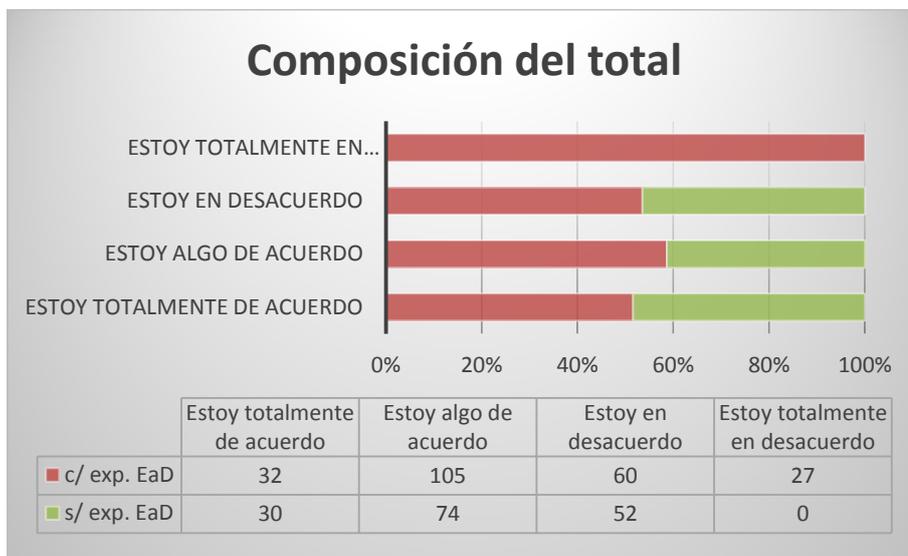


- **¿Cuál es su opinión en relación a las clases cuando se afirma que “Es más aburrido cursar a distancia”?**

Luego de analizar la opinión sobre la “facilidad” de la distancia se indagó sobre lo “aburrido” dentro de esta modalidad frente a lo cual se encontraron los siguientes resultados:

Como en el caso anterior, resultó importante analizar la composición de las respuestas de acuerdo a la experiencia previa.

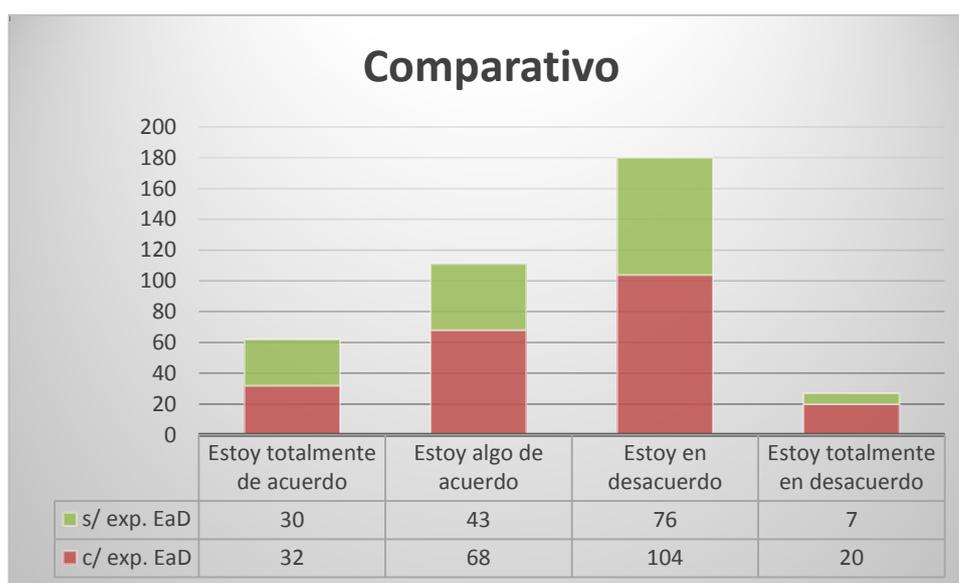
Frente a esto se encontró que quienes están “totalmente de acuerdo” en afirmar que es más aburrido cursar a distancia son quienes tienen experiencia en EaD mientras que en el resto de afirmaciones la carga en las respuestas es compartida. Este indicador permite que se abra la consigna y se plantee qué tipo de contenido es el que se está ofreciendo en las plataformas y cómo se están planteando las actividades. Definitivamente, no se puede implementar una estrategia educativa virtual con las mismas bases o pedagogías que se propone una estrategia para educación presencial.



- **¿Qué opina usted en relación a los exámenes cuando se afirma que “Es más fácil rendir o realizar actividades evaluables en Educación a Distancia”?**

Al igual que en los casos anteriores, en este punto se observa mayor desacuerdo que acuerdo con la propia afirmación.

A pesar de esto, al analizar el comparativo por experiencia previa se evidencia que los “totalmente en desacuerdo” son mayoritariamente sujetos con experiencia, y que mayoritariamente se mantienen en el punto “estoy de acuerdo”. Lo que permite inferir que se desestima esta afirmación en forma gradual al tipo de experiencia que se tiene o ha tenido con la EaD.



Conclusiones

Este trabajo planteó y desarrolló a partir de un diseño de investigación mixto indagar en el ámbito de la Universidad Nacional de La Rioja, sobre las **imágenes, valoraciones y expectativas** que tienen los estudiantes de grado y posgrado sobre la educación a distancia. Esta raíz indagatoria se propuso atendiendo a la necesidad de desglosar las partes y los componentes de una representación social sobre la EaD que resultaba pertinente conocer. Estos tres pilares fueron fundamentales a lo largo de toda la investigación.

Una vez determinados los instrumentos de recolección de datos (encuestas y entrevistas), se procedió a su distribución y realización práctica. Al haber recabado los datos necesarios, se sometieron a análisis. La premisa siempre fue conocer las imágenes, valoraciones y expectativas que los estudiantes de la UNLaR tenían hacia la EaD. También se pudo indagar sobre el tema con profesores y otros partícipes de la actividad en dicha Casa de Altos Estudios, lo cual permitió tener una perspectiva mucho más amplia del panorama.

Tener una mirada sobre la temática, relacionada a distintos puntos de vista entre los docentes y alumnos, facilitó la comprensión de la situación global actual de la educación a distancia en la UNLaR.

Llegar al entendimiento de cómo estaban compuestas las representaciones sociales que tenían los estudiantes sobre la EaD, permitió arribar hacia algunas conclusiones que vislumbrarían el por qué de sus conductas y así poder determinar algunas estrategias enfocadas a los buenos resultados. Atendiendo siempre al hecho que las representaciones son portadoras de un significado el cual les es inherente, una complicada construcción en la cual cada individuo es un creador activo, perteneciente a un grupo y cohesionado además por las constricciones y habilitaciones que le rodean. Sin olvidar a Moscovici (1979) cuando decía que la RS es: “una modalidad particular de conocimiento cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos”.

En este punto, se desarrollarán las principales conclusiones y reflexiones que ha dejado a su paso esta investigación.

Sobre las imágenes

Es necesario remontarse a Jodelet (1986), donde determina que uno de los rasgos más distintivos de la RS es que tiene un carácter de *imagen* y la propiedad de poder intercambiar lo sensible con la idea, la percepción y el concepto.

Para poder conocer las imágenes que los estudiantes de la UNLaR tenían sobre la EaD, se utilizaron las encuestas. Se obtuvieron algunas ideas que formaban a la imagen de la EaD, al momento en que se les pidió a los estudiantes realizar una asociación inmediata con palabras (percepción) al pensar en EaD (concepto). Frente a ese requerimiento se llegó a conocer la imagen inmediata, lo sensible de cada sujeto al interpretar el pedido.

De la misma manera se accionó en la fase cualitativa de la investigación. Al entrevistar a los estudiantes y realizarles el mismo pedido (relacione una palabra con EaD), se observó con total coincidencia una directa relación con los puntos encontrados en ambas metodologías por separado. Algunas de las palabras más destacadas fueron:

comodidad – oportunidad – accesibilidad - compromiso

En general, los estudiantes consideran a la EaD como una oportunidad para ellos mismos y también para aquellos jóvenes que quizás no puedan llegar hasta la universidad. Así determinan que es una modalidad flexible, abierta y cómoda de utilizar. Por otro lado, la relacionan con la palabra “compromiso” que al indagar un poco más profundo, aclaran que consideran que se requiere de un poco más de voluntad para participar de las actividades a distancia, ya que se trata de una modalidad donde la autoadministración es clave y debe ser constante para alcanzar los objetivos.

Estos datos resultan en una buena primera impresión sobre la imagen que los estudiantes de la UNLaR tienen formada sobre la EaD, lo cual nos habilita a continuar indagando por qué entonces no ha desarrollado todo su potencial todavía.

Seguidamente, se repitió el pedido de asociación pero ahora estructurado: una palabra negativa y una positiva. Las negativas y positivas destacadas fueron:

N: soledad – dificultades – dudas – desconfianza

P: accesibilidad – comodidad – facilidad – oportunidad

En cuanto a lo negativo, tomando el conjunto de respuestas obtenidas y haciendo un análisis global, los estudiantes consideran que cursar a distancia resulta en numerosas dificultades como por ejemplo:

- La ausencia de un profesor para evacuar todas las dudas.
- La sensación de soledad que genera el aula virtual que muchas veces los lleva a desanimarse al momento de finalizar con las tareas propuestas.
- La desconfianza que les produce estudiar a distancia ya que consideran que no tiene validez real en cuanto a certificaciones.

Todas estas son algunas de las imágenes negativas más fuertes presentes en los estudiantes de la UNLaR. Lo interesante de este análisis es que muchas de estas ideas desfavorables, se mantienen arraigadas en aquellos estudiantes que nunca han tenido una experiencia a distancia. Resulta muy llamativo como las ideas (prejuicios) se

muestran debilitados en aquellos estudiantes que sí han tenido alguna vez alguna experiencia en EaD. Por esto se puede afirmar que lo negativo es fácilmente revertido cuando se acercan a la modalidad o cuando se hace una correcta difusión y sensibilización sobre la misma. Además aquellos aspectos aquí resaltados como desfavorables, son útiles al momento de pensar futuras estrategias donde el alumno vea y sienta que en la distancia, también por ejemplo, puede haber un tutor o profesor conteniendo; o incluso puede encontrarse con sus compañeros a través de un foro virtual donde puedan debatir y evacuar dudas.

En cuanto a lo positivo, existe en el imaginario de los estudiantes sin experiencia con la modalidad, la idea que es accesible y cómoda de utilizar porque podrían trabajar en el momento que quisieran, por la cantidad de horas que desearan, lo cual resulta en una facilidad. Además entienden que es una oportunidad para aquellos jóvenes que no pueden cursar diariamente en las instalaciones de la universidad.

Asimismo, estas ideas son ratificadas por los estudiantes que ya han tenido experiencia con la modalidad, ya que concuerdan en las múltiples ventajas que tiene la modalidad. Desde manejar los propios horarios, elegir los contenidos, realizar actividades en línea, entre otras.

Cerrando lo analizado sobre las imágenes existentes sobre la EaD en los estudiantes, se puede decir que todos aquellos aspectos resaltados como negativos son fácilmente desentrañables ya que sólo muestran que hay mucho desconocimiento y poca divulgación sobre la modalidad en la UNLaR. Por otro lado, a partir de estos datos obtenidos se pudo conocer cuáles son los aspectos más importantes a tener en cuenta al pensar una implementación mayor de la modalidad (ya se está planteando) y su estrategia.

Sobre las valoraciones

De la misma forma que se abordaron las imágenes se trabajó con las valoraciones, indagando directamente sobre ellas o a través de alguna otra pregunta que permitió inferir y analizar sus diferentes particularidades.

De nuevo, muchas de las valoraciones que tienen los estudiantes de la UNLaR están relacionadas a faltantes, como faltante de docente, compañeros y sobrante de dudas. Sumado a esto, consideran que la ventaja de tener al profesor en frente, radica en que pueden hacerle todas las preguntas que deseen (70% responde de esa manera). En realidad estamos frente a otro prejuicio. En una de las entrevistas a expertos, queda clara la idea que tienen los docentes en cuanto a que las plataformas virtuales tienen que ser una extensión del vínculo docente-alumno y deben servir para ayudar a los estudiantes en el horario que lo soliciten. La interacción debe ser favorable en la virtualidad y debe ser uno de los puntos más fuertes a desarrollar.

Además, la mayoría de los estudiantes también imaginan que es más fácil o más aburrido cursar a distancia, pero contrariamente a lo esperado, no creen que sea más sencillo tomar los exámenes bajo esa modalidad. Con el tiempo seguramente se irán proponiendo nuevas herramientas para que las plataformas y los materiales de la EaD resulten más atractivos. Como ya se dijo antes, no se puede pensar el material didáctico virtual como se pensaría el material didáctico tradicional.

Sobre las expectativas

Por otra parte se pudo trabajar a partir de las expectativas de los estudiantes, encontrado permanentes recurrencias que nos muestran a la educación a distancia en la UNLaR como una modalidad de aprendizaje con gran posibilidad de desarrollo y con altas expectativas en los estudiantes de la misma forma que entre los docentes.

En líneas generales, se observa que la situación actual de la UNLaR ha generado una expectativa de cambio que también se ve reflejada en la educación a distancia. A pesar de esto, no se dejan de mencionar las falencias que el sistema está teniendo en la

universidad y cuáles serían los puntos a mejorar. Sin embargo permanecen sobre las fallas, los beneficios y posibilidades de la EaD como expectativa de cambio en el conjunto de la comunidad educativa.

Para cerrar el marco de las conclusiones, resulta importante mencionar que se han realizado en Latinoamérica, investigaciones de temática similar a la desarrollada en este trabajo. Tal es el caso de la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco de México, donde se llevó a cabo una investigación titulada: “Interacción discursiva y representaciones sociales de jóvenes universitarios en torno al uso de las TIC en la educación”¹. Lo interesante de esto es que han arribado a conclusiones muy similares a las descritas en esta investigación, pero planteado desde otro enfoque (las TIC). En dicha investigación, se observa que los jóvenes destacan que en la educación a distancia las TIC pueden llegar a ser buenas herramientas debido a que gracias a ellas, la modalidad llega a contener más información que un curso presencial y que además se puede llegar a un mayor número de personas dispersas en diferentes puntos del país. Sin embargo, los jóvenes consultados en esa investigación mexicana, también expresan cierto rechazo al comparar la educación virtual con la presencial, ya que dejan entrever que tienen la creencia de que el aprendizaje virtual no es mejor que el ofrecido por la educación presencial. Sin embargo, este argumento también pierde valor cuando ellos mismos destacan las ventajas y puntos positivos que han experimentado al utilizar las TIC en la EaD: las TIC les permiten conocer nuevos ámbitos de estudio, ampliando las técnicas de investigación y proporcionando además, herramientas que facilitan el aprendizaje: herramientas multimediales, audiovisuales, entre otras.

Es muy interesante ver cómo en otro país, otra universidad, con otros estudiantes, las representaciones sobre Educación a Distancia, no difieren ampliamente. Esto muestra que existe de manera generalizada una serie de creencias y juicios previos negativos que establecen los jóvenes sobre la EaD pero que se disipan al momento de experimentar con

¹ García Hernández, C., Espinosa Meneses, M., y Peñaloza Castro, E. (2011). Interacción discursiva y representaciones sociales de jóvenes universitarios en torno al uso de las TIC en la educación. *Reencuentro*, núm. 62, pp. 46-54. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco, Distrito Federal, México.

las TIC (base fundamental para el desarrollo de la modalidad) y ven esa creencia contrapuesta por la experiencia, donde terminan formando una valoración positiva.

Tener conocimiento sobre la representación que los estudiantes tienen sobre la modalidad a distancia en la UNLaR permitirá avanzar sobre una serie de datos aplicables que favorecerán el desarrollo de estrategias en pos de mejorar la calidad del propio sistema educativo.

Referencias

ALEMANY MARTINEZ, Dolores. (2007). **Blended learning: Modelo virtual-presencial de aprendizaje y su aplicación en entornos educativos**. (Conferencia I Congreso Internacional Escuela y TIC. IV Forum Novadors Más allá del software libre). Disponible en <http://www.dgde.ua.es/congresotic/public_doc/pdf/31972.pdf>. Recuperado 1/9/2014.

ARAYA UMAÑA, Sandra. (2002). Cuaderno de Ciencias Sociales 127. Las representaciones sociales: **Ejes teóricos para su discusión**. Flacso.

BAELO ÁLVAREZ, Roberto. (2009). El e-learning, una respuesta educativa a las demandas de las sociedades del siglo XXI. Pixel-Bit. Revista de Medios y Educación, 35(88), 87-96. Disponible en <<http://www.sav.us.es/pixelbit/pixelbit/articulos/n35/7.pdf>>. Recuperado 12/8/2014.

BANCHS, María Auxiliadora (1990). Las representaciones sociales: sugerencias sobre una alternativa teórica y un rol posible para los psicólogos sociales en Latinoamérica". En: Bernardo Jiménez (compilador) **Aportes críticos a la Psicología Social en Latinoamérica**. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.

Barberá Elena. (2004). Pautas para el análisis de la intervención en entornos de aprendizaje virtual: dimensiones relevantes e instrumentos de evaluación. **Internet Interdisciplinary Institute**. Disponible en <<http://www.uoc.edu/in3/dt/esp/barbera0704.pdf>>. Recuperado 05/10/2014.

BARTOLOMÉ, Antonio. (2004). Blended Learning. Conceptos básicos. *Píxel-Bit*. **Revista de Medios y Educación**, 23, pp. 7-20.

COSACOV, Eduardo. (2007). **Diccionario de Términos Técnicos de Psicología**. Córdoba: Editorial Brujas.

DUART, Josep y Lupiáñez, Francisco. (2008). **E-estrategias en la introducción y uso de las TIC en la universidad**. Disponible en <<http://www.uoc.edu/rusc/dt/esp/monografico0405.pdf>>. Recuperado 15/08/2014.

GALLART, María Antonia. (1992). **La construcción de una estrategia de investigación**. Buenos Aires.

GARCÍA ARETIO, Lorenzo. (1999). Historia de la Educación a Distancia. **Revista a Latinoamericana de Educación a Distancia**. UNED.

JODELET, Denise. (1988). **La representación social: fenómenos, concepto y teoría**. Psicología Social II. Barcelona: Paidós.

JUNG, Carl Gustav. (2000). Ensayo de exposición de la teoría psicoanalítica. Neurosis y factores etiológicos en la infancia. El complejo parental. **Obra completa. Volumen 4. Freud y el psicoanálisis**. Madrid: Editorial Trotta.

MARTÍN HERNÁNDEZ, Agapito. (2006). **Conceptos en la formación sin distancia**. Madrid: Servicio Público de Empleo Estatal.

MOSCOVICI, Serge. (1979). **El Psicoanálisis, su Imagen y su Público**. Barcelona: Paidós.

MOSCOVICI, Serge. (1988). **Psicología Social I y II**. Barcelona: Paidós.

SABINO, Carlos. (1992). **El Proceso de Investigación**. Caracas: Editorial Panapo.

SANDOVAL, Carlos. (1997). **Sueños y sudores en la vida cotidiana de trabajadores y trabajadoras de la maquila y la construcción**. San José, Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica.

Secretaría de Políticas Universitarias. (2012). **Anuario 2012 Estadísticas Universitarias**. Disponible en <http://informacionpresupuestaria.siu.edu.ar/DocumentosSPU/diu/anuario_2012.pdf>. Recuperado 05/09/2014.

Recebido em: 03/11/2015

Aprovado em: 19/11/2015

Universidade do Estado de Santa Catarina – UDESC
Programa de Pós-Graduação em Educação – PPGE

Revista Linhas

Volume 17 - Número 33 - Ano 2016

revistalinhas@gmail.com